

LAS ARMAS DE LA HERMOSURA
de
Pedro Calderón de la Barca

El siguiente texto electrónico, preparado y anotado por David Hildner, proviene de la edición de las *Comedias de don Pedro Calderón de la Barca*, ed. Juan Jorge Keil (Leipzig, 1830), tomo IV.

JORNADA SEGUNDA

Salen VETURIA y ENIO

- ENIO: Apenas, Veturia bella, [romance]
en Roma puse las plantas
cuando, llamado de ti,
1340 vengo a saber qué me mandas.
- VETURIA: En cerrando aquesta puerta, *una vez cerrada*
porque ni aun una criada
pueda oírnos, sabrás que
1345 hacer de ti confianza,
que de otro ninguno hiciera,
en fe de estar informada
de cuán fino amigo eres
de Coriolano.
- ENIO: Aunque es tanta
1350 de su persona a la mía
la no medida distancia, *inmensa*
con ese nombre me honró
su benignidad, a causa
de habernos visto servir
1355 en aquellas dos pasadas
invasiones de Sabinio;
y en ésta aun con más instancia,
por ocupar mayor puesto;
con que a ninguno le alcanza
1360 mayor parte en las deshechas
fortunas en que hoy le halla
la corta ausencia de haber *i.e., mi ausencia*
ido en convoy de una dama,
de orden suya, hasta ponerla
en salvo en su misma patria.
- 1365 VETURIA: Según eso ¿no sabrás
por extenso lo que pasa?
- ENIO: Sé el decreto del Senado,
1370 sé que, ofendida y airada,
diste en público la queja,
sé que tomó la demanda

1375	en favor de las mujeres. Desde aquí, señora, hasta hallarle preso, no sé de cierto las circunstancias, porque nuevas de camino siempre se cuentan tan varias, que el deseo de saberlas se hace razón de dudarlas.	
1380	VETURIA: Pues si hasta aquí sabes, oye desde aquí lo que te falta. Resuelto, pues, Coriolano en <u>volver por</u> nuestra fama, toda la milicia suya	<i>defender</i>
1385	tomó la voz, empeñada en que igual ley el Senado había de revocarla. Él, empeñado también en que, una vez promulgada, había de mantener	
1390	inviolable su observancia, dando nombre de traidor motín a la repugnancia, echó <u>bando</u> de que, pena	<i>edicto</i>
1395	de serlo, ninguno osara a seguir a Coriolano, dejando desamparada de favor a la justicia; con que la nota de infamia, arrastrando tras sí al pueblo,	
1400	puso a toda Roma en arma. En vano será decirte que no hubo calle ni plaza que no fuese lastimoso <u>teatro</u> * de mortales <u>ansias</u> **.	<i>*lugar en que sucede o se observa una acción **agonías</i>
1405	Entre todas la mayor (que hay desgracia de desgracias) fue que, en el ciego, el confuso tumulto, una desmandada punta (áspid debió de ser) quizá <u>aborto</u> de mi rabia)	<i>producto deformado</i>
1410	el pecho de Flavio hirió con tan venenosa saña que no hubo tiempo entre herirle el cuerpo y faltarle el alma.	
1415	Muerto el senador, el pueblo con el pavor y a la instancia	

	de su hijo en vengar su muerte,	
	tanto el número <u>adelanta</u>	<i>aumenta</i>
1420	que, embestido Coriolano de tan superior ventaja, fuera fuerza que <u>matando</u> <u>muriera</u> , si no llegara,	<i>se defendiera a costo de su vida</i>
1425	intrépidamente osado, sobre el furor de las armas su padre a arrojarse en medio, repetiendo en voces altas:	
1430	«Muera, que no es hijo mío quien es traidor a su patria, pero muera», prosiguió, «de suerte que satisfaga su muerte al cielo y al mundo, siendo <u>ejemplo</u> , y no venganza.	<i>fuelle de escarmiento</i>
1435	Esta causa es del Senado; a mí me toca esta causa, como a primer senador; que <u>el ser padre no embaraza</u> <u>al ser juez</u> ; porque, aunque son dos acciones tan contrarias, mi sangre y mi obligación	<i>cf. Rojas Zorrilla, <u>No hay ser padre</u> <u>siendo rey</u></i>
1440	sabrán cumplir con entrambas.» Dijo, y llegando a su hijo, que al verle se echó a sus plantas, le arrancó el laurel con una mano y con otra la espada.	
1445	Con que el furor suspendido (ya al valor de su constancia, ya al decoro de su puesto, ya al respeto de sus canas) quedó, mayormente al ver	
1450	que, entregado a dos escuadras de la nobleza y la plebe, llevarle a la torre manda del <u>alto homenaje</u> , donde, sin ver del sol la luz clara,	<i>parte más elevada de un castillo</i>
1455	preso le tiene, cargado de cadenas y de guardas. ¡Oh, quién aquí hacer pudiera exclamación de cuán varia la fortuna en un instante	
1460	tan de extremo a extremo pasa, como del triunfo a la ruina y del alborozo al ansia!	

1465	<p>La culpa tuve, y así, solicitando enmendarla, oye lo que ignoras, ya que sabes lo que ignorabas. Temiendo yo que su vida a todo <u>trance</u>* <u>restada</u>** está, no tanto porque</p>	<p><i>*azar, momento crítico</i> <i>**expuesta. arriesgada</i></p>
1470	<p>su padre, por la jactancia, más que de padre, de juez, tan grandes extremos haga, cuanto porque lo restante del Senado es fuerza que haya de tomar satisfacción, y dar a Lelio venganza, <u>discurriendo en</u> varios medios,</p>	<p><i>deliberando</i></p>
1475	<p>modos, ardides y trazas de ponerle en libertad, precios ofrecí, fiada en que la llave del oro <u>maestra es de todas guardas</u>*. Un <u>bandido</u>** a mí ha venido (¿quién duda que ella le traiga?)</p>	<p><i>*abre toda cárcel</i> <i>**¿integrante de una facción política?</i></p>
1480	<p>diciéndome cómo él sabe que el cubo de la muralla de la torre, entre otras rejas, conserva una que, limada a otro fin, no surtió efecto; y así quedó, no sin maña, desmentido lo limado con no sé qué negra <u>pasta</u>;</p>	<p><i>metal sin labrar</i></p>
1485	<p>que él la abrirá, y él pondrá de noche en ella una escala, y al pie della una <u>cuadrilla</u>, que le guarde las espaldas hasta sacarle de Roma; pero que es fuerza que haya quien de la parte de adentro de aquesto le avise, para cuyo efecto este papel, lo primero, le señala la reja, luego hora, noche y seña con que le aguarda.</p>	<p><i>grupo armado</i></p>
1490	<p><u>A que en su mano le pongas</u> <u>y con él esta acerada</u> <u>sorda lima a sus prisiones</u> <u>es para lo que se ampara</u></p>	<p><i>Mi amor te ruega que le des a Cor. este papel y esta lima para romper su prisión.</i></p>
1495		
1500		
1505		

1510 de ti mi amor; y pues tienes,
por tribuno, puerta franca
a la prisión, sin sospecha
de que en ella entres y salgas,
dale uno y otro, y ¡adiós!,
que no quiero mi tardanza
1515 despierte alguna malicia,
ni que tú me des las gracias
de lo que en esto me debes,
puesto que no sé que haya,
1520 para un espíritu altivo
de quien se hace confianza,
ocasión más generosa,
más airosa, más bizarra,
más heroica, más ilustre,
1525 más noble ni más hidalga,
que dar la vida a un amigo
en servicio de una dama.

sospecha

Vase

ENIO:
1530 ¡Espera, escucha!--La puerta
cerró, entrándose a otra cuadra,
donde no puedo seguirla.
Preciso es que desta salga
cuanto antes, para no dar
cuenta a criado o criada,
si preguntan a quién busco.

Entra por una puerta y sale por otra

1535 Ya deste empeño me saca
hallarme en la calle. ¡Cielos!
¿Quién se ha visto en más extraña
confusión? Ministro soy,
por tribuno, en la real sala
de justicia; por amigo
1540 lo soy con vida y con alma
de Coriolano; obligado
de Veturia me hallo, a causa
de haberse de mí valido.
¿Quién vio fiel de tres balanzas
1545 tan iguales como cargo,
amistad y confianza?
Divertido en lo que hacer
debo, he llegado al alcázar

*hoy diríamos "ba-
lanza de tres platillos*

suspenso, distraído

1550 del homenaje, en que está
Coriolano. Antes que haga
entero juicio, he de verle;
quizá alguna circunstancia
me advertirá lo mejor;
aunque, a mi ver, mucho carga
1555 la de dar vida a un amigo
en servicio de su dama.

i. e. la circunstancia de

Sale PASQUÍN

PASQUÍN: ¿Quién viene allá?
ENIO: ¿Qué es aquesto,
Pasquín?

1560 PASQUÍN: Ser guarda, y no guarda-
infante, ni guardapolvo,
guardapiés, ni guardadamas,
sino guardadiablo, pues
guardo a Coriolano.

ENIO: Basta
de locura, y dime ¿cuál
es de su prisión la estancia?

1565 PASQUÍN: Aqueste obscuro retrete.
ENIO: Abre, ya que están cerradas,
de sus troneras alguna.

PASQUÍN: Eso es decir que me abra
la cabeza; que aquí no hay
1570 más trонера que mi calva.

*juego con 1) "ventana
angosta" y 2) "persona chiflada"*

Abre una puerta, vese CORIOLANO sentado, con cadena al pie

ENIO: Salte allá fuera; que importa
que, como ministro, haga
con él una diligencia;
y avisa si alguno trata
de entrar o salir.
1575

asunto importante

PASQUÍN: Sí haré.

Vase

CORIOLANO: Gente he sentido. ¿Quién anda
aquí?

ENIO: Quien por verte viene
y, por no verte, trocara
la amistad con que te busca

1580 al dolor con que te halla.
CORIOLANO: ¿Enio?
ENIO: Sí.
CORIOLANO: Si como juez
vienes a hacer en mi causa
algún instrumento, di *escritura o documento*
cuál es; que nada me espanta.
1585 ENIO: (Perdone el puesto, que añade *Las exigencias de mi*
mucho peso a su balanza, *cargo habrán de*
con la lástima de verle, *subordinarse.*
amistad y confianza.)
Tan otro es a lo que vengo,
que es de parte de una dama.
1590 CORIOLANO: ¿La que convoyaste?
ENIO: No;
que ésa ya quedó en su raya *límite territorial*
segura.
CORIOLANO: ¿Qué dama puede
1595 ser la que a verme te traiga
de parte suya?
ENIO: Veturia.
CORIOLANO: ¿De mí se acuerda?
ENIO: Y con tanta
fineza... *amor y benevolencia*
CORIOLANO: Di.
ENIO: ...que es en orden
a que desta prisión salgas.
1600 CORIOLANO: ¿Qué dices? ¡Oh quién pudiera
darte en albricias mil almas,
más porque fina se acuerda
que porque preso me valga! *me socorra*
Vuelve, pues, vuelve a decirme
1605 si es verdad que ella, obligada
de lo que paso por ella,
te envía, y cómo, Enio, traza
mi libertad. *se industria para lograr*
ENIO: Como hay quien
una desas rejas abra,
1610 quien ponga una escala en ella,
y te guarde las espaldas,
hasta sacarte de Roma.
CORIOLANO: Si eso es verdad...
ENIO: Esta carta
y esta lima te lo digan;
1615 bien que para leerla falta
la luz, porque viene en ella

1620 CORIOLANO: el que estéis conformes, para *de acuerdo*
saber la noche, y abrir
la reja, y poner la escala.
Muestra, que no falta luz;
que esta cadena se alarga
hasta aquella puerta que
tiene enfrente una ventana
que, aunque participa poca, *permite entrar*
lo que es para leerla basta.

[lee] «Señor y dueño mío; quien estima vuestra vida más que la suya ha solicitado medios para que salgáis de esa prisión. La reja que hallaréis abierta y la que tendrá puesta la escala es la primera del cubo de la torre. Avisad en teniendo limadas las prisiones, para que esa noche os espere quien ha de acompañaros, que quien lleva éste traerá la respuesta. Dios os guarde.»

1625 Deja que una y muchas veces,
no a los brazos, a las plantas
te pague el porte de aquesta *te recompense la mensajería*
ventura que no esperaba.

1630 ENIO: Pues sin esperarla viene,
no hay que esperar a lograrla;
que yo he de ser el primero
que acompañándote vaya.
¿Qué noche vendrán?

1635 CORIOLANO: Acciones
que tocan en temerarias *atrevidas y peligrosas*
no hay que pensarlas; que sólo
se arriesgan en lo que tardan.

1640 ENIO: Y pues solamente aquí
limar las prisiones falta,
de aquí a la noche habrá tiempo.
Según eso, ésta señalas.

CORIOLANO: Sí.
ENIO: Adiós, pues.
CORIOLANO: Adiós.

Sale PASQUÍN

PASQUÍN: Tu padre

1645 ENIO: viene entrando hacia esta sala.
No digas que yo le he visto.--
Tú, retírate a tu estancia;
que de hallarme aquí yo tengo
disculpa que dar.

CORIOLANO: Tirana

Fortuna, duélete un día
siquiera de mis desgracias.

Vase CORIOLANO, cerrando la prisión. Sale AURELIO

1650 AURELIO: Bien dijo quien dijo que era
en las pasiones humanas
muchos cuidados un hijo.
Dígalo yo, a quien arrastran, *inclinan u obligan*
con ley de juez que acrimina,
dolor de padre que ama.

1655 Y así, entre las dos pasiones,
haciendo una sola de ambas,
le prendo y le guardo a un tiempo, *al mismo tiempo*
porque preso satisfaga
a la justicia, y también
porque preso asegurada

1660 su persona esté; que es cierto
que, a no estarlo, le mataran
Lelio y sus deudos; de suerte
que, justiciera la maña*, *parientes*
para todos le castiga **sirivendo casualmente el*
cuando para mí le guarda. *interés propio la causa de la*
Y así a ver vengo... ¿Enio aquí? *justicia*

1670 ENIO: Llegando de la campaña
e informándome, señor,
de cuánto en mi ausencia pasa,
cumpliendo mi obligación
y considerando cuánta
de Coriolano es la culpa,
quise saber con qué guardas

1675 y prisiones su persona
está; que nunca yo entrara
a verle preso, si no
fuera para asegurarla.

1680 AURELIO: De ti lo creo. (¡Al caído,
oh amistad, qué presto faltas!) *pronto*

CORIOLANO: (Entreabriendo aquesta puerta,
puedo escuchar lo que hablan.)

AURELIO: A lo mismo venía yo;
y pues que tu vigilancia
1685 debe, por su obligación,
aliviarme de la carga
de cuidar que su persona
segura esté, que es el ansia
que más me aflige, respecto

1690 de que es preciso que caiga,
si él faltase, sobre mí
la sospecha, que me valga
de ti es preciso también,
1695 pues de nadie con más causa
fiarme puedo, que de quien
le toca lo que le encargan.
Y así, pues que desde aquí
mi desvelo en ti descansa,
1700 por el Senado te nombro
guarda mayor de sus guardas.
Tú le has de dar cuenta dél;
y desde hoy con más instancia,
1705 porque, queriendo con Lelio
de su padre la desgracia
en parte suplir, en él
se ha proveído la plaza
de segundo senador,
de que hoy tomará en la sala
de justicia posesión.
1710 Mira si habrá quien te haga,
el día que te le fío,
el cargo a ti de su falta.
Vesle ahí; que no quiero verle
yo. (Lástima es, que no saña.)
1715 Entrégate dél, y teme
que el cuchillo que amenaza
su garganta no ejecute
los filos en tu garganta.

cuidado, inquietud

insistencia

tómalo a tu cargo

Vase. Sale CORIOLANO

ENIO: ¿Haslo oído?
CORIOLANO: Sí.
ENIO: Pues oye
1720 también que no me acobarda
su despecho para que
libre esta noche no salgas.
En ella te espero. Adiós.
CORIOLANO: Oye. Y ¿será buena paga
1725 que vengas tú a darme vida
y yo a darte muerte vaya?
ENIO: Un medio término puede
medir esas dos distancias.
CORIOLANO: ¿Qué medio término?
ENIO: Yo,

disgusto vehemente

conciliar

1730 hasta salir de la raya,
contigo he de ir. Con quedarme
contigo, y en buena o mala
fortuna seguir la tuya,
resguardado, te resguardas.

1735 CORIOLANO: Eso es, porque no se pierda *para que*
uno, perderse dos. Basta
que a mí, como delincuente,
por forajido la patria
me dé, sin que por traidor, *me tome, me considere*
1740 yendo contra lo que manda,
te dé a ti; mira el desdoro
que hay de una fuga a una infamia. *pérdida de reputación*

ENIO: Eso salva el dar la vida
a un amigo.

1745 CORIOLANO: Mas no salva
al amigo que le pone
en que pierda honor y fama.
ENIO: Yo cumplo con esperar.
CORIOLANO: Yo con no salir.

ENIO: Repara. *considera*
CORIOLANO: No hay que reparar.
ENIO: Advierte.

1750 CORIOLANO: No hay que advertir.
ENIO: Mira.
CORIOLANO: Nada

he de mirar. Y porque
tan desconfiado vayas, *desanimado, disuadido*
que no esperes mi salida,
daré al aire tu esperanza.

Arroja hacia dentro la lima

1755 ENIO: ¿Qué has hecho?
CORIOLANO: Arrojar la lima;
que si ella es la llave falsa
de mis prisiones, sin ella
verás que en vano me aguardas.

ENIO: Eso es desesperación.

1780 CORIOLANO: Esto es honra.
ENIO: Es temeraria
resolución.

CORIOLANO: Es piadosa.
ENIO: Es cruel despecho.
CORIOLANO: Es constancia.
ENIO: Es furor.

CORIOLOANO: Es honor.
 ENIO: Es
 ira.
 CORIOLOANO: Es valor.
 ENIO: Es ingrata
 1785 fe con Veturia.
 CORIOLOANO: Veturia
 me querrá (que es noble dama)
 más con alabanza muerto
 que vivo sin alabanza.
 ENIO: No quiero apurar ahora
 1790 despeños a tu arrogancia.
 Mañana quizá estarás
 de otro parecer, si pasa
 noche por éste.
 CORIOLOANO: Aunque pasen
 siglos, no habrá en mí mudanza.
 1795 ENIO: Con todo, mañana espero
 ver qué valen mis instancias.
 CORIOLOANO: Pues, hasta mañana, adiós.
 ENIO: Pues adiós, hasta mañana.

Vanse. Múdase el teatro en sala de tribunal, con sitial y dosel, y salen AURELIO y un RELATOR, viejo venerable

1800 AURELIO: ¿Está todo prevenido? *[redondillas]*
 RELATOR: Sí, señor; y acompañado
 de la nobleza ha llegado
 Lelio ya.
 AURELIO: (Pierdo el sentido *enloquezco*
 al ver que la posesión
 he de dar contra mi hijo
 1805 a quien tan claro colijo *veo, infiero*
 ser justa su indignación.
 Pero ¿qué puedo yo hacer,
 cuando corre tan deshecha *desfavorable*
 la suerte que a mi sospecha
 1810 es fácil de convencer?
 Con que no hay razón que impida
 ser su juez, cuando advierto
 que, si él es hijo del muerto,
 yo padre del homicida.
 1815 Y es tan grande del Senado
 la autoridad y el honor
 que el que eligió a Senador
 no puede ser recusado;

1820 dando a entender que ha de ser
tan recto en la ejecución
que interés, sangre o pasión
no ha de poderle vencer. *provecho propio*

1825 Ya llega; forzoso es
que, a costa del ansia mía,
obre ahora la cortesía
y la fortuna después. *(aquí) conducta decente*

Sale LELIO vestido de luto, y gente de acompañamiento

AURELIO: Vos seáis muy bien venido,
señor, a suplir la ausencia,
con vuestra heroica presencia,
1830 del que hemos todos perdido.

Y digo todos, porque
padre de la patria era,
cuya desdicha, si fuera
1835 capaz de tenerse, en fe *si pudiera haber algún consuelo*

de ser vos quien la suplís,
sólo afianzara el consuelo.

LELIO: Aurelio, guárdeos el cielo.

AURELIO: Sentaos, pues a eso venís.

1840 No es ése vuestro lugar,
estotro es el que se os debe;
que el tribuno de la plebe
el izquierdo ha de ocupar.--

Llamadle.

RELATOR: Ya viene allí.

Sale ENIO por otro lado con gente de acompañamiento

1845 ENIO: Perdonadme, si he tardado;
que en vuestro servicio he estado.

AURELIO: ¿Queda bien seguro?

ENIO: Sí;

(Y tanto que no quisiera
yo que lo quedara tanto.)

*Quisiera que no quedara tan
"seguro" (que se hubiera
dejado liberar).*

***Siéntanse los tres en tres sillas, y en un taburete el
RELATOR***

1850 AURELIO: (¡Quién disimulara el llanto!)
La ceremonia primera
es que un pleito sentenciéis,

porque con vuestro decreto
 la posesión y su efeto
 consisten. -- ¿Cuáles tenéis
 más vistos o más a mano?
 (al Relator)
 1855 RELATOR: El que más visto, después *además de*
 de ser el más grave, es,
 señor, el de Coriolano.
 AURELIO: Leed sus cargos. (Fuerza es esto.) *esto es inevitable*
 1860 RELATOR: «Habiéndose publicado
 un edicto del Senado,
 a derogarle dispuesto,
 dijo que él publicaría
 otra en contra, en que mandase
 1865 que ninguno le observase;
 dando a entender que podía
 leyes quitar y poner;
 a cuyo efecto movió *sublevó*
 1870 la milicia, en que mostró,
 no sin ambición, querer,
 el día que su furor
 contra el Senado armas toma,
 levantándose con Roma,
 coronarse emperador.
 1875 Testigo hay que afirma ser
 suya, y de otro alguno no,
 la espada que a Flavio hirió.»
 AURELIO: ¿Qué alega en descargo?
 RELATOR: «Haber
 1880 siempre constante y leal
 servido a la patria; que,
 siguiendo a Rómulo, fue
 el cabo más principal;
 que a los etruscos venció,
 muerto su rey a sus manos;
 1885 que a los labinos y albanos
 al imperio sujetó;
 que al sabino fue su brío
 el que resistió valiente
 el paso una vez del puente,
 1890 y otra el esguazo del río, *vado*
 sin la tercera, en que entró
 triunfante en Roma. Esto alega;
 y en cuanto a ser suya, niega,
 la espada, que a Flavio hirió;
 1895 concluyendo con que osado
 no se opuso su fortuna

1900 AURELIO: al Senado, sino a una
 no justa ley del Senado.»
 Ya, nobleza y plebe, habéis
 el cargo y descargo oído.
 Para votar siempre ha sido
estilo que despejéis,
 mientras nuestro sentimiento,
 desavenido en nosotros,
 no apele para vosotros
 en general parlamento.

1905 UNOS: Así es, y nuestra esperanza...
 OTROS: lo que dijiste te advierte.
 AURELIO: ¿Qué dije yo?
 TODOS: Que su muerte
 sería ejemplo, y no venganza.
 1910 RELATOR: Retiraos.

*costumbre
parecer*

recuerda (imperativo)

Vase el pueblo

AURELIO: ¿Que su muerte
 sería ejemplo, y no venganza?
 Yo lo dije. ¿Habrá quien crea
 que una voz, que a darle vida
 fue allá causa, repetida
 aquí, a darle muerte sea?
 ¿Ni quién creará en mi quebranto
 que, siendo lo más veloz
 una pluma y una voz,
 voz y pluma pesen tanto
 que en vano su gravedad
 sustentarla solicito?
 Darle perdón es delito;
 darle castigo es crueldad.

1915 Aquí, a pesar de mi fama,
 me está llamando el amor;
 aquí, a pesar del dolor,
 la justicia es quien me llama.

1920 A un tiempo sin mí y conmigo
 balanzas mis manos son;
 en ésta pongo el perdón,
 en ésta pongo el castigo.

1925 Ya no puede haber malicia
 en el peso que dispuse,
 pues donde la pluma* puse
 ha cargado la justicia.
 A mi dolor esta vez

palabra, enunciado

desastre

*doble sentido: "peso(físico)"
e "importancia"*

*voluntad de engañar
i.e., sobre la balanza (fig.)
*juego entre "cosa leve" e
"instrumento para firmar"*

1940 no habrá consuelo que cuadre,
pues más que la voz de padre
pesó la pluma de juez.

Escribe

1945 ¿Qué mucho, si en el cruel
dolor de mi sentimiento
centro es de la voz el viento,
y de la pluma el papel?
La hoja al voto he de volver*;
no haga el ejemplar mi pena;
que, si un padre le condena,
un contrario, ¿qué ha de hacer?)
Ahora votad vos.

*lugar donde descansa
naturalmente una cosa
darle la vuelta

1950 LELIO: (Que añada
dolor a dolor es suma
fuerza, y que empuñe la pluma,
cuando debiera la espada.

i.e., para vengarme

1955 Entre cólera y templanza
yo me enfreno y yo me irrito;
que vengarme por escrito
venganza es, mas ruin venganza.

*Según el código del
duelo, los nobles despre-
ciaban el recurso a las
autoridades judiciales.*

1960 Y será acción mal distinta*,
aunque Roma sea mi madre,
que vierta sangre mi padre,
y yo la lave con tinta.

**(aqui) baja, ignoble*

Y así perdone esta vez,
que entre juez y caballero
para conmigo, primero
fui caballero que juez.)

Escribe

1965 Ya firmé y volví la hoja.
AURELIO: Votad vos ahora, Enio.
ENIO: (¡Qué poco tendrá mi ingenio
que pensar en tal congoja!

1970 Pues si ausentarle consigo
con mi voto, es cierto que
como juez conseguiré
lo que intenté como amigo.)

sacarlo de Roma

Escribe

También yo he firmado.

mi voto, es fuerza ganar
afectos para que viva.)

la imparcialidad de mi voto

Vase

2015 LELIO: (No mal de su juicio espera
mi voto lograrse, pues
sabr  la nobleza que es
que viva para que muera.)

Vase

2020 ENIO: (El pueblo sabr , informado
de mí, que para cumplir
con no morir ni vivir,
elegí el ir desterrado.
Con que después ir  a dar
cuenta a Veturia de que,
ya que lo uno no logr ,
lo otro dispuse.)

*Vase. Salen VETURIA y LIBIA disfrazadas y con velos en el
rostro*

2025 VETURIA: El pesar
de un amante corazón,
que de los hados se queja,
pocas veces, Libia, deja
quietar la imaginación.

2030 Una grave diligencia
a Enio encargué; no he sabido
el efecto que ha tenido;
y como es de la paciencia
cualquier tardanza enemiga,

*como cualquier tardanza
impacienta*

2035 me he atrevido disfrazada,
y deste velo tapada,
a buscarle y que me diga,
ya que sus ocupaciones
lugar quizá no le han dado,
lo que della ha resultado.

*i.e., de la diligencia que
le encargué*

2040 LIBIA: A poco riesgo te pones
de ser conocida, pues
en ese traje y tapada,
no tienes que temer nada.
Y para hallarle ésta es
2045 la mejor hora, supuesto

que es la que sale el Senado,
en que es fuerza que haya estado.

Tocan dentro chirimías y atabalillos

VETURIA: Espera. ¿Qué será esto
2050 de hacer salva y concurrir
tanta gente a sus umbrales?
LIBIA: De gran novedad señales
son. No me atrevo a inferir
qué será. Pero allí viene
2055 VETURIA: Pasquín, y él me lo dirá.
Tente; que por ti podrá
conocerme, y no conviene
que sepa quién soy.
LIBIA: Diré
que eres una amiga mía
2060 que viene en mi compañía
en busca suya; con que,
no hablando tú, ¿cómo puede
conocerte?
VETURIA: Dices bien.

Vuelven a tocar, y sale PASQUÍN

PASQUÍN: Gracias al gran Baco den
2065 mis ansias, pues me concede
no ser guarda, a cuyo fin
visitarle solicita
mi sed, en cualquier hermita
que encuentre suya. *necesidad (de beber)*
LIBIA: ¡Pasquín!
PASQUÍN: Libia, por quien cierto hombre
2070 dijo, en frase no muy vana*,
"Libia, que ya de liviana
tienes la mitad del nombre...", **bastante sesuda*
¿qué es aquesto? *1) de poco peso,*
2) promiscua
LIBIA: ¿Qué ha de ser?
2075 Que, viendo que no me vías
en tantísimos de días,
de ti procuré saber.
Y, diciéndome esa amiga
que te había visto aquí,
que viniese la pedí
2080 conmigo.
PASQUÍN: No sé si diga

que mientes; porque es en vano
persuadirme a que ignoraba
nadie que nombrado estaba
por guarda de Coriolano. *i.e. estaba yo*

2085 LIBIA:
PASQUÍN: Sí.
LIBIA: Pues
¿cómo la guarda has dejado?

PASQUÍN: Como, habiéndole sacado
de la prisión, fuerza es *i.e. habiéndosele sacado*
que sobren las guardas. *estén de sobra*

VETURIA: (¡Cielos!

2090 ¿Qué oigo? ¿Sacado le han
de la prisión? Que serán
--¿quién lo duda?-- mis desvelos;
pues sacarle a él de prisión *mis esfuerzos habrán*
y no verme Enio, su fiel *efectuado su libertad*

2095 amigo, de irse con él *i.e., de haberse ido*
bastantes indicios son.

Sin duda él la diligencia
hizo.) Pregúntale más.

LIBIA: Ya que disculpa me das
de faltar de mi presencia,
dime ¿cómo lo han sacado,
cuándo, quién, cómo, y qué fiesta,
porque a él le saquen, es ésta
que hoy hace todo el Senado?

2105 PASQUÍN: ¿Qué fiesta, quién, cómo y cuándo
preguntas, sin reparar
que ése es mucho preguntar?
Y más para mí, que ando,
con la falta del dormir,
2110 muy frágil hoy de memoria,
y es muy larga aquesa historia.

LIBIA: Tente; que no te has de ir
sin que a las cuatro razones
cuenta des.

PASQUÍN: ¿Es fuerza?
LIBIA: Sí.

2115 PASQUÍN: Señores, ¿quién me hizo a mí
contador de relaciones? *narrativas*
Desde el parlamento alto, *[romance]*
Libia, al bajo parlamento,
como si fuera bayeta, *tela no muy fina?*
bajó remitido el pleito.
2120 Lo que allá se confirió *se consultó*

no lo sé muy por extenso;
 mas sé que fue su resulta
 que, de donde estaba preso,
 2125 a Coriolano sacasen,
 y al son de los instrumentos
 le restituyesen cuantos
 honoríficos aprestos *disposiciones*
 prevenidos le tenían
 2130 para su recibimiento
 el día que en Roma entró
 coronado de trofeos.
 ¿Quién le sacó? Fue la guarda.
 ¿Cuándo? En el instante mesmo.
 2135 ¿Cómo? De laurel ceñido.
 ¿Dónde? Al trono más excelso.
 De modo que de la misma
 suerte que le recibieron
 triunfante se vuelve a ver
 2140 de la prisión libre, en medio
 del senador propietario
 y el sustituto del muerto, *i. e., de Flavio, padre de Lelio*
 haciendo hoy las ceremonias
 que entonces se hubieran hecho,
 2145 si aquella mala mujer
 de Veturia con extremos
tan duelistas no le hubiera *con reclamos tan provocantes*
 en tanta desdicha puesto.
 Hasta aquí sé; desde aquí
 2150 busca a otro majadero
 que te diga lo demás,
 si no te basta oír al pueblo.

Vase. Chirimías y atabalillos

TODOS (dent.): ¡Viva Senado que sabe
 dar a las victorias premio!
 2155 VETURIA: ¿Quién creerá que hay caso en que
 oír baldones agradezco? *i.e. los de Pasquín*
 Libia, dime, si es verdad
 lo que escucho y lo que veo;
 porque ser dicha y ser mía,
 2160 ser gozo y no ser ajeno,
 implica contradicción.
 ¿Libre Coriolano, cielos?
 ¿Libre y con nuevos honores
 restituido a sus puestos?

2165 Desengáñame tú, dime
si es cierto, Libia.

LIBIA: Y tan cierto
que, sin ser la enamorada *¿tal vez porque el amor daba vista*
yo, desde aquí lo estoy viendo; *penetrante? (cf. Polifemo y G.)*
pues para que lo vean todos,
2170 el Capitolio han abierto.
Sosiégate; que no es bien
te descubran tus afectos.
Y más cuando todo el vulgo,
2175 con el general contento
de su perdón, trae en tropas
mujeres y hombres diciendo:
TODOS (dent.): ¡Viva Senado que sabe
dar a las victorias premio!

***Con esta repetición y las chirimías y atabalillos, salen
todas las mujeres y hombres, abriéndose todo el foro, y en
un trono CORIOLANO, con laurel, manto y bastón, y a sus
lados AURELIO, LELIO, ENIO, y el RELATOR.***

2180 CORIOLANO: (Fortuna, si por asunto
de tus variados sucesos
me ha elegido lo inconstante
de tu condición, a efecto *indole, naturaleza*
de que se acrisole en mí
ser verdad aquel proverbio
2185 de que es un sueño la vida,
pasándome tus extremos
a preso de victorioso,
y a victorioso de preso:
2190 suspéndete en este engaño, *detente*
siquiera por un momento,
y conténtate con darme
al partido de que sueño *inclinarme a creer que*
la felicidad, con que
a verme triunfante vuelvo.)

2195 AURELIO: Publicad, para que conste
a toda Roma, el decreto
que en su remisión ha dado *perdón*
el general estamento.

2200 VETURIA: Oye, Libia, por si oírlo
añade gozos al verlo.

RELATOR: Sepa Roma, y sepa el orbe
que plebe y nobleza, atento
a que no es justo que queden

2205	<p>tantos señalados hechos como debe a Coriolano la república sin premio, principalmente en la <u>rota</u> del último vencimiento del sabino, cuyo <u>triunfo</u></p>	<p><i>derrota total del enemigo</i></p>
2210	<p>entonces quedó suspenso; sepa Roma, y sepa el orbe que plebe y nobleza, habiendo recusado el primer voto, le dan por libre y absuelto</p>	<p><i>celebración de victoria</i></p>
2215	<p>de la pena capital de muerte; y añaden luego que prosiga el adquirido triunfo, con que satisfecho ya una vez en lo que toca</p>	
2220	<p>a cuanto es merecimiento, convienen con el segundo voto de que viva; pero que no viva despenado tanto como en el tercero</p>	
2225	<p>el destierro le permite; porque ha de ser el destierro con circunstancias de que sirvan a otros de escarmiento, no dejando sin castigo</p>	
2230	<p>el osado atrevimiento de <u>haber alterado</u> a Roma, de haberse al Senado opuesto, convocado la milicia y, sobre un senador muerto,</p>	<p><i>haber causado motín</i></p>
2235	<p>despertado las sospechas de quererla hacer imperio. Y así determinan que suceda al triunfo el destierro, arrojándole de sí,</p>	
2240	<p>de los honores depuesto; pues si mereció ganarlos, ya le ha pagado con ellos, y debe cobrarlos, pues también mereció perderlos;</p>	
2245	<p>con que, <u>emancipado</u> hijo de la patria, y de sus fueros hoy desnaturalizado, establecen que al momento que vea el pueblo que a deberle</p>	<p><i>¿tal vez, en sentido negativo, "disociado"?</i></p>

2250		nada le queda a su acuerdo, degradado del laurel, <u>bengala</u> y estoque, siendo	<i>vara de autoridad</i>
2255		el pregón de sus delitos los pavorosos acentos de <u>destempladas sordinas</u> <u>y roncós parches funestos,</u>	<i>señales tradicionales de la deshonra militar o cívica</i>
2260		le saquen de los distritos de toda Roma; y expuesto al <u>arbitrio</u> de los hados,	<i>aquí, "capricho"</i>
2265		le dejen en los desiertos montes fuera de su <u>raya</u> . Y para que en todo tiempo, por donde quiera que fuere, lleve las señas de reo, los hierros de la prisión sean testigos de sus yerros, diciendo premio y <u>castigo</u> , <u>sin venganza y con ejemplo,</u>	<i>límite, frontera</i>
2270	REL. Y TODOS:	pena de ser sospechoso el que no diga con ellos: ¡Viva Senado que sabe unir castigos y premios!	<i>Cf. el título de Lope, "El castigo sin venganza"</i>
	VETURIA:	(¡Ay, Libia, bien temí yo ser mi dicha devaneo.)	
2275	CORIOLANO:	(¡Ay, fortuna! Bien temí que era mi ventura sueño.)	
	AURELIO:	Yo, aborrecido hijo... (Mal dije; que en deshonra puesto, no debe llamarte hijo ni aun el aborrecimiento)	
2280		yo, Coriolano, te puse el laurel, que en otro riesgo te quité, por darte vida, y ahora a quitártele vuelvo porque me mate el dolor;	
2285			

Quitasele

2290	LELIO:	que para mi <u>sentimiento</u> más que verte degradado dél, verte quisiera muerto. Mi padre te dio el estoque que osado contra su pecho esgrimiste; y aunque a mí quitártele toca, quiero	<i>estado de ánimo afligido</i>
------	--------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------

2295 trocarle al bastón, porque
no se piense que es a afecto
de dejarte desarmado
para mi venganza, puesto
que, dondequiera que fueres,
seguirte y matarte tengo.

*no se piense que te quito la espada para
poder vengarme más fácilmente de ti*

Quítasele

2300 ENIO: Yo, Coriolano, la espada,
por la obligación del puesto,
te quito; (*Quítasela.*) pero entendido
ten que con ella me quedo
para emplearla en tu favor,
siempre que se ofrezca hacerlo.

2305 CORIOLANO: ¡Cielos! ¿Qué dolor que iguale
a mi dolor habrá?

VETURIA: ¡Cielos!
¿Qué tormento habrá que pueda
medirse con mi tormento?

2310 RELATOR: Ahora, escuadras, que nombradas
estáis para el cumplimiento
de la justicia, pues yo,
como fiscal, os le entrego
desposeído del trono
y las insignias depuesto...

Tocan cajas destempladas y sordinas

2315 ... al son, como antes os dije,
de fúnebres instrumentos,
llevadle, hasta quedar fuera
de todos los lindes nuestros.

2320 Y para seguridad
de que no conmueva al pueblo,
sobre afianzadas prisiones,
llevadle el rostro cubierto;
que, para saber quién es,
basta que vais repitiendo:

*incite a la rebelión
grillos y cadenas bien sujetos*

2325 RELATOR Y TODOS: ¡Viva Senado que sabe
unir castigos y premios. (*Cajas.*)

MUJER 1 : ¡Qué lástima! (*Vase.*)

MUJER 2: ¡Qué desdicha! (*Vase.*)

MUJER 3: ¡Qué pena! (*Vase*)

MUJER 4: Qué desconsuelo! (*Vase*)

LELIO: Retírome; no se entienda

2330 que en su castigo me vengo. (*Vase*)
ENIO: ¡Quién, por no oírlo, ensordeciera!
AURELIO: ¡Quién cegara, por no verlo!

Vanse los senadores

SOLDADO: Ven, y a lo que ejecutamos
disculpe el que obedecemos.

Vuelven a tocar las sordinas y cajas

2335 CORIOLANO: En fin, hijo aborrecido,
patria, ¿me arroja tu centro, *en la "física" de la época, lugar de*
como bruto, a las montañas, *descanso natural*
como fiera, a los desiertos?
2340 Pues teme que, como fiera
rabiosa, que, como fiero
bruto irritado, algún día
me vuelva contra mi dueño.

Cúbrenle el rostro y llévanle

TODOS: ¡Viva Senado que sabe
unir castigos y premios!

Vanse

2345 VETURIA: ¡Oíd, esperad!
LIBIA: No, señora,
des con segundo despeño *acto impulsivo*
a toda Roma segundo
escándalo.

VETURIA: ¿Cómo puedo
2350 dejar de darle, cumplido
el número al sufrimiento? *a no poder aguantar más*
Déjame, Libia, que vaya
a morir con él.

LIBIA: Todo eso
es querer que contra ti
vuelva el rigor.

VETURIA: ¿Qué más vuelto,
2355 si, perdido Coriolano,
esposo, alma y vida pierdo?
¡Oh Júpiter! ¿Para cuándo,
ya que me asustan los truenos
desas cajas y esas trompas,

2360 guardan tus rayos su incendio?
 O ¿para cuándo, fortuna,
 es el igualar los tiempos? *equilibrar el adverso con el próspero*
 ¿Siempre a más la edad del llanto?
 ¿Siempre la del gozo a menos?

2365 Dígalo yo, pues apenas
 vi brujuleado el contento, *vislumbrado*
 cuando vi patente el daño,
 uno instante y otro eterno;
 pues siempre durará en mí

2370 de su ausencia el desconsuelo,
 de su desdoro el dolor *deshonra*
 y de su patria el desprecio;
 si ya no es que, cuando sepa
 dónde haya tomado puerto

2375 su derrotada fortuna,
 mi amor en su seguimiento
 vaya a quebrarla los ojos,
 porque, aunque sé que son ciegos,
 si no sintiere su falta,

2380 sentirá mi sentimiento,
 cuando, a pesar de su ira
 y a oposición de su ceño,
 oiga que sin ella pude
 labrarme mi dicha, siendo

2385 mi suma felicidad
 sólo el ver que a verle vuelvo.
 Y hasta entonces, altos dioses,
 sol, luna, estrellas, luceros,
 planetas, signos y nubes, *constelaciones del zodiaco*

2390 aire, agua, tierra y fuego,
 aves, peces, brutos, fieras,
 montes, troncos, golfos, puertos,
 con lástima suya y mía,
 repetid con mis lamentos:

2395 ¡Cielos, o dadle venganza,
 o dadme paciencia, cielos!

Vase

LIBIA: Oye, aguarda, escucha, espera.
 Tras ella iré, por si puedo
excusar su precipicio. *evitar que se haga daño*

Vase. Múdase el teatro en bosque, y salen ASTREA y SABIN[I]JO

2400 SABINIO: ¿Dónde, Astrea, vas?
 ASTREA: Siguiendo
 tus huellas voy.

SABINIO: Pues aquí
 me espera; que al punto vuelvo. *dentro de un instante*

2405 ASTREA: Detente, que no has de dar
 paso sin mí; que no quiero
 que me suceda otra vez
 el accidente o el riesgo
 de hallarme sin ti en poder
 de los que apenas me vieron
 ir precipitada, cuando
 2410 desesperados volvieron
 a que pasase la voz
 de dejarme en un desierto,
 perdida de vista. Y pues,
 a no permitir el cielo
 2415 que hubiera dado en las manos
 del romano caballero
 que te conté, prisionera,
 no hubiera a tus ojos vuelto,
 no será justo que tanto
 2420 de la fortuna fiemos
 que otra vez nos dividamos, *nos separemos*
 sino que en cualquier suceso
 corramos una los dos.
 Y así, donde fueres, tengo
 2425 de ir contigo.

SABINIO: Ese fracaso
 que tantas veces hemos
 conferido, y cada vez
 se vuelve a quedar entero,
 fue el desmán que ocasionó *desgracia*
 2430 caer tan pavoroso hielo
 en todos los corazones
 que, desmayados, volvieron
 a abandonar lo ganado,
 descaecidos los alientos;
 2435 y, siendo así que, cobrados
 hoy, alojados los tengo
 por todos esos villajes,
 hasta incorporar con ellos
 las nuevas reclutas que
 2440 de toda Sabinia espero,
 para acabar de una vez,
 o bien victorioso o muerto,

2445 con aquese Coriolano
que, de la estrella heredero
de Rómulo, sobre mí
tiene dominante imperio;
¿qué mucho que, arrebatado,
Astrea, en este pensamiento,
2450 espía yo de mí mismo,
mandase a los que vinieron
conmigo que me dejaran
solo, porque entre lo espeso
más disimulado pueda
reconocer el terreno,
2455 por donde logre mejor
cobrar el perdido encuentro?
ASTREA: Sí; mas haberte avanzado
hasta tocar los extremos
que dividen vasallaje
2460 entre el romano y el nuestro
no deja de ser arrojado
más temerario que cuerdo.
Yo no he de dejarte en él;
y así elige, porque tengo
de llevarte o ir contigo.
2465 SABINIO: En rara duda me has puesto;
que irte conmigo es peligro,
e ir yo contigo es recelo.
Y así no sé qué te diga,
2470 sino es que en decir resuelvo...
VOZ (dentro): Ya que fuera de la raya,
que es el orden que traemos,
queda, ¡a retirar, soldados!
2475 Que estamos en mucho riesgo,
si en su término nos sienten
los sabinos.

escaramuza, batalla

excesivamente audaz

extraña

(aquí) falta de ánimo

Ruido de cadenas

CORIOLOANO (dentro): ¡Piedad, cielos!
UNO (dentro): Ellos te amparen, pues ves
que nosotros no podemos.
2480 SABINIO: ¿Has oído unas lejanas
voces que la mía impidieron?
ASTREA: No tan sólo las he oído,
mal pronunciadas del eco,
mas del ruido acompañadas
como de arrastrados hierros

2485 de prisión.
SABINIO: Vuelve a escuchar,
por si algo entender podemos.
CORIOLANO: ¡Ay de quien nace a ser trágico ejemplo
(dentro) que a la fortuna representa el tiempo!
SABINIO: Quédate aquí, por tu vida,
2490 mientras voy a ver qué es esto.
ASTREA: No soy tan poco curiosa
que también no quiera verlo.
SABINIO: Un hombre, mejor dijera
un horror, hacia allí veo
2495 que, mal esforzado, ya
tropezando y ya cayendo,
cubierto el rostro, ligadas
las manos y los pies presos,
baja torpe.

Sale CORIOLANO

2500 ASTREA: ¿Qué esperamos,
que no le reconocemos? *averiguamos su identidad*
Hombre infelice, ¿quién eres?
CORIOLANO: Soy el aborrecimiento,
la ira, la saña, el rencor,
2505 la ojeriza, el odio, el ceño
de aquel réprobo destino
que hizo verdad el concepto
que «teatro del hombre» al hombre
llamó, pues en m[i] supuesto
midió las distancias que hay *mi persona*
2510 de lo próspero a lo adverso. *mostró por completo*
¡Ay de quien nace a ser trágico ejemplo,
que a la fortuna representa el tiempo!
ASTREA: ¿Qué aguardo a quitarle al rostro
la venda? ¡Cielos, qué veo!
2515 CORIOLANO: ¡Cielos, qué miro!
ASTREA: ¿Si es
ilusión?
CORIOLANO: ¿Si es devaneo?
SABINIO: ¿Quién eres, hombre, me di,
sin retóricos rodeos? *tropos, lenguaje figurado*
CORIOLANO: ¿Cómo he de decir quién soy,
2520 si aun de quién fui no me acuerdo?
ASTREA: (O es él o naturaleza
dél lo copió.)
CORIOLANO: (Sí, ella es.)
ASTREA: (Pero

2525 CORIOLANO: ¿cómo es posible ser él,
de tal fausto en tal desprecio?)
(Mas no haberme conocido,
según estoy, será cierto.)
SABINIO: En vano te excusas. Di,
¿quién eres?

Salen EMILIO y PASQUÍN

EMILIO: Llega.
SABINIO: ¿Qué es eso?
PASQUÍN: Estarme moliendo a coces.
2530 EMILIO: Que hallado en el monte habemos
desmandado del camino
este hombre, y te le traemos,
por si es espía.

desviado

PASQUÍN: Te engañan
2535 en que desmandado vengo,
porque antes vengo mandado.
Y es el caso...

SABINIO: Di.
PASQUÍN: ...que habiendo
dejado aquí a Coriolano...

SABINIO: (¡Qué oigo!)
ASTREA: (¡Qué escucho!)
PASQUÍN: ...temiendo,

2540 como vendado quedó,
que no dé en algún despeño,
me mandaron que volviese
yo a desviarle, hasta que puesto
en real camino o segura
senda quede. Si esto es cierto,
2545 dígalo él; que, al verle ya
entre gente y descubierto,
sin riesgo de despeñarse,
paso entre paso me vuelvo.

(no) caiga en algún precipicio

EMILIO: Tente; que no te has de ir.
2550 PASQUÍN: A mí me estará bien eso,
si, apóstata de soldado
sin nota de tornillero,
entre vustedes, mogrollo
de Coriolano quedo.

*el que renuncia de la fe religiosa
soldado desertor
"capigorrón", parásito*

2555 SABINIO: ¿Tú eres Coriolano?
CORIOLANO: Sí;
que uno es que calle el silencio
y otro que mienta la voz.

2605 que destruirla el objeto.)
Y así, antes que la logres,
si introducirte es a intento
de darme muerte, a mis manos
morirás.

ASTREA: ¡Tente!

SABINIO: ¿Qué es esto?
¿Tú a mi enemigo defiendes,
Astrea?

2610 ASTREA: Yo le defiendo,
Sabinio, porque es a quien
libertad y vida debo.
Sea Coriolano o no,
el romano caballero
es que a mi nombre le tuvo
tan decoroso respeto
2615 que a mí misma me envió
a mí misma. Y si por esto
padece, como lo muestra
claro su castigo, puesto
que donde él me envió a mí libre,
2620 es donde a él me le envían preso,
mira si en obligación
de defenderle estoy.

SABINIO: Siendo
tuyo el respeto, mal puede
2625 ser ya mío el sentimiento--
¿Qué esperáis? Llegad, quitadle
las prisiones.

rencor, severidad

CORIOLOANO: (Ya no debo
quejarme de ti, fortuna;
2630 pues si una mujer me ha muerto,
otra me ha dado la vida.)
A tus pies...

SABINIO: Alza del suelo,
y ofrécele a Astrea, pues es
suyo el agradecimiento.

*cf. F. de Armas,
The Return of Astraea*

2635 CORIOLOANO: Si al nombre de la deidad
postrado rendí el obsequio,
¿qué haré a la deidad, el día
que obra milagro tan nuevo
como hacer de un desdichado
un dichoso, si no puedo
hacer más que haber traído
2640 las cadenas a su templo?

ASTREA: Que el tiempo me diría el tuyo

*solían los ex-cautivos colgar en los
templos sus cadenas en señal de agradeci-*

también dije yo, añadiendo *miento de su libertad*
 que fies de mí; y pues ya
 2645 cumplió su palabra el tiempo,
 también sabré yo cumplir
 la mía, restituyendo
 los puestos y los honores
 de que ingrata te ha depuesto
 tu patria.

CORIOLANO: Con sólo uno,
 2650 señora, si le merezco,
 no habré menester tener
 más honores ni más puestos.

ASTREA: ¿Qué es? Que yo, en fe de su amor,
 por Sabinio te lo ofrezco.

2655 SABINIO: Yo por ti. ¿Qué es?
 CORIOLANO: Que me admitas
 por tu soldado a tu sueldo;
 y esto por pensar que es más
 servicio tuyo que premio
 2660 mío; pues si yo una vez,
 a mi venganza resuelto,
 tomo, Sabinio, las armas
 contra Roma, me prometo
 (bien como ladrón de casa,
 que sé lo que incluye dentro)
 2665 ponerla a tus plantas, sólo
 con que sepas que es intento
 vano querer por aproche
 rendir sus muros soberbios,
 pues sólo pueden rendirla
 2670 más, domado el ardimiento,
 que las iras del asalto
 las paciencias del asedio.
 Contra ti defendí el puente,
 que es llave de su comercio,
 2675 el día que a tus soldados
 les fue undoso monumento
 el ciego esguace del Tíber;
 y si hoy, al contrario, intento
 invadirle en tu favor,
 2680 cortados los bastimientos,
 es fuerza darse a partido. *abastecimientos*

SABINIO: Si es admitido proverbio
 que el bueno para enemigo
 será para amigo bueno,
 2685 no dudo con tu valor

el verme de Roma dueño.
CORIOLANO: Pues ¡al arma!
SABINIO: Pues ¡al arma!
CORIOLANO: Vea el mundo...
SABINIO: Admire el cielo...
CORIOLANO: ...y llore Roma en sus ruinas
2690 mi injusto aborrecimiento,
cuando de un instante a otro,
si antes dije en mis lamentos:
«¡Ay de quien nace para ser ejemplo
que la fortuna representa al tiempo»...
2695 SABINIO: Todos contigo diremos...
TODOS: «¡Feliz quien vino a ser glorioso empleo
de su venganza y del aplauso nuestro!»

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA

[Las armas de la hermosura, Jornada 3](#)